SSOAR

Open Access Repository
www.ssoar.info

Entre el estudio y el trabajo: las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular

León, Juan; Sugimaru, Claudia

Veröffentlichungsversion / Published Version
Forschungsbericht / research report

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:
León, J., & Sugimaru, C. (2013). *Entre el estudio y el trabajo: las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular.* (Avances de Investigación, 11). Lima: GRADE Group for the Analysis of Development. https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-56548-2

Nutzungsbedingungen:
Dieser Text wird unter einer CC BY-NC Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de

Terms of use:
This document is made available under a CC BY-NC Licence (Attribution-NonCommercial). For more Information see:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0

gesis Leibniz-Institut für Sozialwissenschaften

Mitglied der Leibniz-Gemeinschaft

Avances de Investigación

Educación y aprendizajes

Entre el estudio y el trabajo: Las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular

Juan León
Claudia Sugimaru

11

GRADE
Grupo de Análisis para el Desarrollo

Entre el estudio y el trabajo: Las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular

GRADE

Avances de Investigación 11

Entre el estudio y el trabajo: Las decisiones de los jóvenes peruanos después de concluir la educación básica regular

Juan León
Claudia Sugimaru

La serie Avances de Investigación impulsada por el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) busca difundir los resultados en proceso de los estudios que realizan sus investigadores. En concordancia con los objetivos de la institución, su propósito es realizar investigación académica rigurosa con un alto grado de objetividad, para estimular y enriquecer el debate, el diseño y la implementación de políticas públicas.

Las opiniones y recomendaciones vertidas en estos documentos son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente los puntos de vista de GRADE ni de las instituciones auspiciadoras.

Esta publicación se realizó con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Canadá, bajo la iniciativa Think Tank.

Lima, junio del 2013

© Grupo de Análisis para el Desarrollo, GRADE
Av. Grau 915, Barranco, Lima, Perú
Teléfono: 2479988
Fax: 2471854
www.grade.org.pe

Directora de Investigación: Lorena Alcázar
Revisión de textos: Fortunata Barrios
Asistente de edición: Paula Pino V.
Diseño de carátula: Elena González
Diagramación e impresión: Impresiones y Ediciones Arteta E.I.R.L.
Cajamarca 239 C, Barranco, Lima, Perú. Teléfonos: 247-4305 / 265-5146

Índice

1. Introducción 7
2. Evolución de la demanda de educación superior en el Perú 9
3. Revisión de la literatura 13
4. Objetivos 23
5. Conclusiones 41
6. Referencias bibliográficas 47

1. INTRODUCCIÓN

Durante las últimas tres décadas, uno de los principales avances en materia educativa ha sido la ampliación de la cobertura de la educación inicial, primaria y secundaria. A nivel secundario, de acuerdo a las estadísticas del Banco Mundial[1], en el año 1980 la tasa bruta de matrícula era del 59%, mientras que en 2011 este porcentaje se elevó a cerca del 91% de adolescentes matriculados en este nivel. Estos resultados muestran que cada vez es mayor el número de adolescentes que acceden a la educación básica regular, lo que podría generar una mayor presión por la demanda de estudios superiores.

Asimismo, de acuerdo a estadísticas del Ministerio de Educación[2], se observa que la tasa de conclusión de la educación básica regular se ha incrementado en el tiempo. El porcentaje de adolescentes (17 a 19 años) que concluye la educación secundaria ha pasado del 48% en 2001 al 67% en 2011. Es decir, se ha incrementado en un 40% el porcentaje de estudiantes que concluyen la secundaria en los últimos diez años. La mayor cobertura educativa, junto con un mayor número de adolescentes que concluyen la educación secundaria, muestra que cada año un porcentaje considerable de adolescentes peruanos termina la educación básica, lo cual lleva a preguntarse qué están haciendo estos estudiantes una vez concluidos sus estudios y cuáles fueron sus alternativas después de concluir la secundaria.

---

1 http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators
2 http://escale.minedu.gob.pe/inicio

Así, el presente estudio hace uso de las bases de datos de las Encuestas Nacionales de Hogares (en adelante ENAHO) para el periodo 2004-2011 con la finalidad de poder responder a estas preguntas, identificando qué caminos toman los estudiantes una vez que concluyen sus estudios de educación básica y los factores demográficos y familiares que inciden en estas decisiones.

El estudio está dividido en seis secciones. La primera es la introducción; la segunda brinda un alcance de la evolución de la demanda de educación superior en el Perú; la tercera corresponde a la revisión de literatura internacional y local relacionada con el tema de las decisiones de los adolescentes una vez concluidos sus estudios básicos; la cuarta presenta los objetivos del estudio, las bases de datos que se usaron para estos análisis, metodología estadística usada, los principales resultados de los análisis realizados tanto de manera descriptiva como multivariada; la quinta sección presenta las principales conclusiones que se pueden inferir de los resultados obtenidos; y finalmente se incluye una sección de referencias.

2. EVOLUCIÓN DE LA DEMANDA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL PERÚ

Desde la década de 1970 el Perú viene experimentando un incremento en la demanda de educación superior así como en el número de universidades e institutos no universitarios creados[3] (Arregui 1993; Díaz 2008). La tasa de matrícula en educación superior universitaria se triplicó en 1985 con respecto a 1970, mientras que la matrícula en educación superior no universitaria se multiplicó 4,6 veces en este mismo periodo (Díaz 2008). La evolución de ingresantes a universidades ha sido creciente desde 1970 con una tasa de crecimiento anual de entre el 4% y el 6,3% en el periodo entre 1980 y 2005, tendencia que se observa también en el caso de los institutos superiores, aunque el crecimiento fue menos pronunciado (del 4,5% en 1980 al 5,4% en el año 2005) (Díaz 2008).

En la actualidad, según la ENAHO 2010, la tasa de matrícula en los niveles de educación superior (tanto universitaria como superior no universitaria) entre la población de 17 a 24 años alcanzó el 26,2%. Si bien esta cifra ha venido incrementándose desde el año 2002, se observan grandes diferencias según área de residencia, lengua materna o nivel socioeconómico que revelan profundas desigualdades en el acceso a la educación superior. Así, de residir en una zona urbana, la tasa de matrícula en el nivel terciario es casi tres veces mayor (31,1%)

3 La educación superior no universitaria comprende dos tipos de institutos: los institutos de educación superior tecnológica (IST) y los institutos de educación superior pedagógica (ISP).

que en zonas rurales, donde apenas alcanza el 10,8% (Instituto Nacional de Estadística e Informática-INEI 2011).

Las diferencias en matrícula en educación superior son mucho más grandes si se toma en cuenta la lengua materna de los individuos o su condición económica. Según lengua materna, la tasa de matrícula es aproximadamente tres veces mayor para una persona con lengua castellana (28,2%) en comparación con personas con lengua materna indígena (11,0%). Sin embargo, si a esta última condición le sumamos residir en una zona rural, las brechas se incrementan aún más. En el caso de residir en una zona urbana, la tasa de matrícula es casi el doble (32,0%) para aquellos con lengua materna castellana que para aquellos con lengua materna indígena (16,7%). La situación es más grave aún en el caso de residir en una zona rural ya que la tasa de matrícula apenas alcanza el 12,2% para los que tienen una lengua materna castellana y es del 7,9% si se tiene una lengua materna indígena (INEI 2011).

Brechas similares se observan si se analiza la matrícula en educación superior según niveles de pobreza. La tasa de asistencia es diez veces mayor en el caso del quintil más rico (40,3%) cuando se le compara con el quintil más pobre (4,7%). Estas diferencias siguen siendo amplias, inclusive, si se compara la tasa de asistencia entre el quintil I y los quintiles III (17,7%) o el quintil IV (24,7%). El único aspecto en el que no se encontraron diferencias importantes con respecto a la matrícula en educación superior es según sexo. Si bien las mujeres presentan una pequeña diferencia a favor, esta es únicamente de cuatro puntos porcentuales (28,1%) (INEI 2011).

A pesar de las amplias desigualdades presentes en el acceso a la educación superior, su demanda se ha ido incrementando. En forma paralela, la oferta de educación superior también reportó un rápido crecimiento, sobre todo en el sector de la gestión privada. Según Díaz (2008), para el año 1980 existían 11 universidades privadas y 25

públicas, mientras que para el año 2007 las universidades privadas alcanzaron a ser 57 y las públicas 36. En el caso de las instituciones de educación superior no universitaria, en el año 1981 las estatales alcanzaban la cifra de 122 y las privadas 74, mientras que para el año 2005 este número creció exponencialmente a 448 y 614 respectivamente. El autor concluye que a pesar de la expansión de la oferta educativa, aún existe una demanda insatisfecha de educación superior, así como grandes cuestionamientos acerca de la calidad de los aprendizajes impartidos, sobre todo ante la proliferación de institutos privados.

3. REVISIÓN DE LA LITERATURA

La literatura en torno a la educación superior en nuestro país es bastante reducida si se la compara con la dedicada a los niveles de educación previos. En el caso de la educación terciaria la investigación abarca temas referidos a la evolución en la oferta y demanda de educación superior (Díaz 2008), factores asociados a la matrícula (Castro, Yamada y Arias 2011), diferencias o sesgos en las tasas de matrícula (Castro, Yamada y Arias 2011) y retornos de la educación superior en el mercado laboral (Arregui 1993; Yamada 2007; Yamada y Castro 2010). Adicionalmente, de manera más específica se encuentra un grupo de investigaciones dedicadas a la educación superior técnica, su evolución y calidad, así como a características asociadas al desempeño laboral de sus egresados (Arregui 1993; Valdivia 1994 y 1997).

A inicios de la década de 1990 dos hechos fundamentales marcaron la línea de investigación en la educación superior. El primero fue el desenlace de la grave crisis económica que el país venía afrontando desde los años 70 y el segundo fue el bajo nivel de correspondencia existente entre formación profesional y la ocupación desempeñada por los egresados de educación superior. Así, en el caso de Lima Metropolitana, Arregui (1993) reportó que el nivel de ajuste para el año 1991 fue del 40% para quienes culminaron estudios universitarios y del 48% para quienes siguieron estudios no universitarios. Estos factores contribuyeron a una fuerte crítica acerca de la rentabilidad de invertir en estudios superiores.

Como consecuencia, gran parte de la investigación en el Perú se centró en analizar la rentabilidad o los retornos de la educación superior en relación con el mercado laboral. Así por ejemplo, Valdivia (1997) y Arregui (1993) criticaron los argumentos que esgrimían la baja rentabilidad de la educación superior (técnica y universitaria) y encontraron que los egresados de estas carreras presentaban una mejor situación económica que quienes únicamente habían culminado el nivel secundario.

En general, la investigación dedicada a este tema encontró que quienes concluyeron el nivel de educación superior presentaban mayores probabilidades de pertenecer a la población económicamente activa, menores probabilidades de encontrarse desempleados o sub empleados y contaban con mayores ingresos que aquellos que únicamente concluyeron la secundaria (Valdivia 1997 y 1994; Arregui 1993). Investigaciones más recientes como la de Yamada y Castro (2010) reportaron que cada año adicional de educación se traduce en un aumento de salario que varía entre el 3,5% y el 30%, dependiendo de si se trataba del nivel básico o superior, o si involucraba la culminación del mismo.

Un aspecto menos documentado es el de acceso a la educación superior y los factores asociados a la decisión de continuar estudios en una universidad o instituto superior no universitario. En el caso del Perú, la investigación relacionada con el acceso a la educación superior es bastante limitada y se centra en el uso de variables a nivel individual, como el nivel de ingresos del hogar, sexo, origen étnico, rendimiento previo, educación de los padres, historia educativa de los padres, entre otras (Benavides y Etesse 2012; Castro y Yamada 2010; Castro *et al.* 2011).

En general, estos estudios revelan grandes inequidades en el acceso y conclusión de la educación superior. Por ejemplo, Benavides y Etesse (2012) a partir del análisis de la encuesta nacional de hogares de los años 2008, 2009 y 2010 reportaron que los antecedentes

sociales (como, por ejemplo, zona de residencia) y el nivel educativo de los padres tienen efectos significativos en la determinación del logro educativo de sus hijos. Los autores encuentran que aquellos individuos que residen en zona urbana y tienen padres que culminaron el nivel superior tienen una mayor probabilidad (61%) de culminar este mismo nivel que sus pares de zonas rurales (46%). La posibilidad de acceso a la universidad disminuye exponencialmente en el caso de tener un padre con primaria completa (29%) y más aún de residir en zona rural, donde las probabilidades de acceso son menores del 10%.

Otro aspecto importante es el grupo étnico al que los individuos pertenecen. Castro y Yamada (2010), haciendo uso de encuestas de hogares del periodo de 2004 a 2008, analizaron los niveles educativos alcanzados por 5 diferentes cohortes (de 51 a 60 años, 45 a 50 años, 31 a 40 años, 25 a 30 años y 18 a 24 años) con el objetivo de tener una aproximación de las características del sistema educativo en los últimos cincuenta años. Este análisis en el tiempo reveló la persistencia de condiciones de inequidad con respecto a la probabilidad de ser matriculado o concluir el nivel de educación superior para quienes forman parte de un grupo étnico minoritario, así como mayores riesgos de abandono del proceso educativo para estudiantes provenientes de etnias amazónicas, mulatas y quechuas (en ese orden de gravedad). Los autores reportaron además que las brechas entre hombres y mujeres casi habían desaparecido; estos resultados son consistentes con los observados en la ENAHO 2010.

En un estudio más reciente Castro *et al.* (2011), a partir del análisis de la ENHAB 2010 (Encuesta Nacional de Habilidades Laborales, que representa a la población urbana en edad de trabajar[4]), encontraron

4 Encuesta llevada a cabo por encargo del Banco Mundial que posee representatividad de la población urbana en edad de trabajar. La muestra involucró a personas de entre 14 y 50 años e incluye información proveniente de módulos de la ENAHO así como medidas cognitivas (PPVT 4, fluidez verbal, memoria a corto plazo y resolución de problemas), de personalidad e información acerca de trayectoria educativa, inserción laboral y antecedentes familiares.

que la matrícula en la educación superior en nuestro país no solo se ve relacionada con factores económicos sino que variables como las pobres habilidades cognitivas, la historia educativa del estudiante (por ejemplo, asistir a educación inicial, haber repetido un grado o la percepción del propio rendimiento) y el contexto cultural de las familias (por ejemplo, nivel educativo del padre o importancia que la madre le da la educación) también tienen un efecto importante. Estos resultados no niegan, sin embargo, los efectos de la variable ingresos del hogar sobre la probabilidad de acceder a la educación superior, ya que esta explica alrededor de la mitad de la brecha entre hogares ricos y pobres.

Estos resultados concuerdan con la investigación a nivel internacional. Entre las características a nivel individual asociadas al acceso a la educación superior, se encuentran el nivel socioeconómico de los estudiantes o los ingresos del hogar (Ainley, Foreman y Sheret 1991; Chapman 1981; Flint 1992; Kim y Schneider 2005); el sexo (Ainley *et al.* 1991) y el rendimiento académico previo del estudiante (Kim y Schneider 2005; Ainley 1991; Chapman 1981), así como el nivel educativo del padre (Kim y Schneider 2005; Flint 1992). En lo referido a la pertenencia a un grupo étnico minoritario, la investigación en población norteamericana sugiere que una vez controlada por nivel socioeconómico o rendimiento previo, estas diferencias parecerían no ser importantes e, inclusive, serían a favor de las minorías étnicas (Kao y Thompson 2003; López Turley, Santos y Ceja 2007). Ello probablemente es producto de las fuertes políticas de discriminación positiva implantadas. Sin embargo, López *et al.* (2007) a partir del análisis de tres cohortes en el tiempo (1972, 1982, 1992) llama la atención sobre el hecho de que estas diferencias a favor de grupos minoritarios estarían reduciéndose cada vez más.

En resumen, tanto la literatura a nivel nacional como internacional concuerda en indicar que las variables relacionadas con las características

de los estudiantes juegan un rol sumamente importante en el acceso a la educación superior. Así, aquellos estudiantes que son de una minoría étnica (en el caso del Perú), provienen de un hogar de bajo nivel socioeconómico, con padres de bajo nivel educativo y cuentan con un pobre rendimiento escolar podrían poseer menores probabilidades de continuar estudios a nivel superior una vez finalizada la secundaria.

Los estudios hasta aquí revisados se han focalizado en quienes accedieron a la educación superior, tanto universitaria como no universitaria, comparándolos con aquellos que únicamente culminaron la educación básica o algún grado de ella y dejando de lado a un grupo de jóvenes que toman decisiones alternativas y que podrían tener características propias. Así, los jóvenes que culminan la secundaria pueden tomar diferentes decisiones: solo estudiar una carrera superior; estudiar y trabajar; solo trabajar; o decidir no trabajar ni estudiar (desempleados).

La combinación de estudios y trabajo es una realidad bastante común. Según Rodríguez y Vargas (2009) más del 80% de la población entre 5 y 17 años combina los estudios con una o más actividades, ya sean económicamente remuneradas o no (por ejemplo, actividades domésticas). Si bien no se encontraron investigaciones en el Perú acerca de los efectos del trabajo en estudiantes del nivel de educación superior, Valdivia (1994), a partir del análisis del perfil de egresados de cinco IST de Lima confirma la existencia de un gran número de estudiantes que trabajaban durante el curso de su carrera técnica. El autor encontró que aproximadamente el 75% de los egresados encuestados reportó haber trabajado por lo menos una vez de manera paralela a sus estudios y el 42% lo hizo a partir de los 18 años.

Investigaciones en niveles de educación previos reportan algunos efectos negativos del trabajo sobre el rendimiento y la asistencia a la escuela. Según un estudio longitudinal de Cueto, Guerrero, León,

Zevallos y Sugimaru (2010), el trabajar se encontró asociado a un menor rendimiento en comunicación y matemática en el caso de estudiantes de primaria de Puno. Estos efectos negativos también fueron reportados en el nivel de educación secundaria, donde el trabajar se asoció a una mayor probabilidad de deserción escolar (CEPAL 2002; Alcázar, Redón y Wachtenheim 2002) y a menor rendimiento según Cueto *et al.* (2010), aunque en este último caso los efectos sobre el rendimiento dependieron del número de horas trabajadas. Además, en el caso específico de Perú, el trabajar se encontró asociado a mayor edad, años de estudio del individuo y sus padres, número de niños en el hogar (menores de 9 años) y el ser hombre (Alcázar, Redón y Wachtenheim 2002).

Trabajar, por lo menos en niveles previos, parece tener efectos negativos sobre el rendimiento y/o la posibilidad de concluir con la secundaria. Investigaciones con un componente más cualitativo, como el de Cueto *et al*. (2010), que realiza entrevistas a un grupo de jóvenes desertores de Puno, revela que entre las principales razones para dejar la secundaria y trabajar se encuentran la falta de recursos económicos y la presencia de *shocks* o cambios a nivel personal y/o familiar. De los 38 jóvenes entrevistados, 18 reportaron haber sufrido cambios familiares o en su vida personal que los llevaron a dejar la secundaria, como haber abandonado el hogar de sus padres, haber migrado a otra ciudad del país o haber surgido alguna situación inesperada en el seno de la familia como el accidente de un familiar o la muerte de alguno de los padres, el matrimonio, el embarazo y la convivencia.

Estos resultados concuerdan con los de Alcázar y Valdivia (2005), quienes en un estudio que combina datos de secundaria provenientes de la ENAHO 2003 con entrevistas y grupos focales con jóvenes desertores concluyeron que la pobreza como causa de la deserción resulta compleja pues influye también a partir de las condiciones de

vida ineficientes que ella supone, como la falta de integración familiar y de relaciones afectivas. Dentro de esta frágil estructura, eventos o *shocks* tan perturbadores como la muerte de algún miembro de la familia o la separación de los padres constituyen cambios que generan un gran impacto en la situación de los jóvenes alterando su historia académica, llevándolos a tener que trabajar y estudiar o, en los casos más graves, a dejar de estudiar por completo.

La literatura a nivel internacional sobre la percepción del trabajo y sus efectos en el rendimiento durante los últimos grados de educación secundaria o a nivel de educación superior, aunque más extensa, no arroja resultados concluyentes. Por ejemplo, Cheng y Alcántara (2007) encontraron que muchos estudiantes percibían la oportunidad de trabajar como una experiencia importante en términos sociales y académicos, mientras que Stern y Briggs (2001) encontraron que los estudiantes poseen diferentes perspectivas acerca de trabajar y estudiar. Así, por ejemplo, mientras para algunos trabajar y estudiar era parte de su formación y preparación para el futuro, otros reforzaron su deseo de permanecer en la escuela debido a experiencias negativas en el trabajo.

En cuanto al efecto del trabajo sobre el rendimiento, tampoco se observan resultados concluyentes. Según Anderson (1981) los estudiantes que mantuvieron trabajos de medio tiempo presentaron una mayor probabilidad de culminar su carrera, mientras que Ehrenber y Sherman (1981) observaron que trabajar más horas estaba asociado a mayores probabilidades de deserción en el segundo y cuarto años de la universidad. En este sentido, Lee y Staff (2007) reportan que los efectos del trabajo podrían depender del perfil de los individuos. Los autores encontraron que la decisión de trabajar o hacerlo de manera intensa (más de 20 horas a la semana) variaba según características como las aspiraciones educacionales de los

estudiantes, su nivel socioeconómico y el rendimiento en el grado previo. Asimismo, encontraron un efecto diferencial en el número de horas de trabajo, condicionadas a las características previas de los estudiantes, de manera que trabajar intensamente se encontró asociado a la deserción únicamente para aquellos con propensión media o baja a trabajar. A diferencia de quienes debido a provenir de hogares de menor nivel socioeconómico tenían una alta propensión a trabajar de manera intensa, en estos casos el hecho de trabajar intensamente no se encontró asociado a la posibilidad de desertar.

Un estudio más reciente elaborado por Lee, León y Youn (2012) reportó la existencia de ciertos patrones asociados a la decisión de los individuos entre continuar una educación superior, continuar con estudios universitarios y trabajar, solo trabajar o no dedicarse a ninguna de estas actividades (desempleados). Si bien variables como el nivel socioeconómico y la habilidad en matemática fueron factores significativos en las cuatro alternativas, los autores reportaron algunas características específicas a cada uno de estos grupos. Por ejemplo, para quienes optaron por trabajar y estudiar simultáneamente, resultaron significativas tres variables adicionales: género (menos mujeres optaban por trabajar y estudiar), etnicidad (estudiantes asiáticos eran menos propensos que estudiantes caucásicos) y expectativas de los padres (a mayor expectativa de los padres, menor la probabilidad de que el individuo estudie y trabaje). El caso de quienes optaron por solo trabajar se encontró asociado a un bajo rendimiento en matemática y comunicación, haber tenido experiencia previa trabajando y una baja expectativa en cuanto al nivel educativo que alcanzarían. Adicionalmente, asistir a una escuela urbana resultó ser significativo. Finalmente, en el caso de aquellos individuos desempleados, se encontró que variables como la composición de la familia (aquellas personas que provienen de hogares con un solo cuidador), el nivel

socioeconómico de la escuela y el tipo de escuela (haber estudiado en una escuela pública) resultaron significativos cuando se les comparó con el grupo que optó por estudiar.

En resumen, la revisión de la literatura nos alerta sobre la creciente demanda de educación superior en nuestro país y el gran vacío que existe en términos de investigación en el Perú, en especial en lo que se refiere a la relación entre estudio y trabajo. Adicionalmente, se observa que variables a nivel de características de los individuos tienen un efecto en la probabilidad de continuar estudios superiores y que el trabajo puede tener efectos mixtos en el rendimiento de los estudiantes. En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo explorar los factores asociados a las diferentes decisiones que los estudiantes toman una vez finalizada la secundaria e identificar las necesidades particulares de los diferentes grupos de manera que pueda aportarse información valiosa que promueva el acceso de los jóvenes peruanos a la educación superior y a la exitosa culminación de su carrera.

4. OBJETIVOS

Como se mencionó anteriormente, la investigación desarrollada en el Perú acerca de los factores asociados a la asistencia a la educación superior es escasa y son menos aún los estudios que exploran los factores asociados a las diferentes decisiones post secundaria que toman los estudiantes peruanos una vez concluida la educación básica. Así, el presente estudio tiene como principales objetivos:

- Brindar un alcance acerca de los diferentes factores demográficos y familiares que inciden en la probabilidad de que un adolescente que recién termina la educación secundaria continúe estudios superiores; y
- Explorar las diferentes decisiones que puede tomar un joven una vez culminada la educación básica regular, así como las variables demográficas asociadas a estas.

De esta manera, más que responder preguntas de investigación, este estudio tiene como finalidad explorar qué variables podrían estar permitiendo que los estudiantes peruanos continúen en el sistema educativo una vez finalizada la secundaria e incrementen sus oportunidades a futuro.

Datos

Las fuentes de datos para los diferentes análisis realizados son las bases de datos de las ENAHO para los años 2004 a 2011. Se seleccionaron

estas bases de datos con la finalidad de brindar un diagnóstico acerca de los adolescentes a nivel nacional que acceden a la educación superior.

En este sentido, la ENAHO nos permite tener información detallada de los estudiantes en cuanto a características demográficas de los mismos adolescentes, sus familias y del contexto en el cual viven. Ello permitirá determinar cuáles son los factores que podrían estar asociados a un incremento en las oportunidades educativas de los adolescentes peruanos. Cabe señalar que si bien la muestra de hogares de las ENAHO es representativa de los hogares a nivel nacional, no necesariamente lo es de los diferentes grupos de edad a nivel nacional. Por este motivo, para el presente estudio se realizó una base de datos *pool* de las ENAHO de los últimos ocho años (2004 a 2011), lo que permitió incrementar el número de observaciones para los análisis.

Se consideró para este análisis a aquellos miembros del hogar que hayan culminado el quinto año de secundaria el año anterior al momento en que se realizó la encuesta. A continuación, se detalla el número de observaciones utilizadas en los análisis por año de encuesta y por área de residencia.

Cuadro 1
Número de observaciones que conforman la muestra

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Total
Rural	349	455	467	402	421	459	515	595	3663
Urbana	991	915	901	937	869	909	899	976	7397
Total	1340	1370	1368	1339	1290	1368	1414	1571	11060

Tal como puede apreciarse en el cuadro 1, la muestra total del presente estudio se halla conformada por 11060 individuos que tienen entre 15 y 25 años de edad.

Métodos

Para analizar los factores asociados a la probabilidad de continuar estudios superiores, primero se realizó un análisis descriptivo en el cual se procedió a calcular los promedios globales y sus respectivos errores de medición para las diferentes variables objetivo del presente estudio (por ejemplo, asistencia a educación superior) así como para aquellas posibles variables asociadas a la asistencia a educación superior (por ejemplo, asistencia a una escuela pública). En segundo lugar, en base a la revisión de la literatura se identificaron aquellas variables que podrían estar relacionadas con la asistencia a educación superior y se realizaron comparaciones de media con la finalidad de identificar posibles diferencias entre quienes continúan estudios superiores y quienes no lo hacen. Finalmente, se procedió a realizar los análisis de regresión multivariado para analizar la asociación entre las variables y su incidencia en la probabilidad de continuar estudios superiores. Para los análisis de los datos, se hizo uso del *software* estadístico STATA 11.2.

Para el presente estudio, se utilizaron dos modelos de regresión multivariado: modelos de regresión de elección binaria y los modelos de regresión logístico multinomial. A continuación, se procede a detallar estos análisis de regresión.

Modelo de regresión de elección binaria

Para estimar la probabilidad de asistir o no a educación superior, no es posible usar un modelo de regresión de probabilidad lineal, dado que la variable dependiente solo puede tomar valores entre 0 y 1. Así, al trazar una línea de regresión entre ambos puntos (no asiste = 0 y asiste = 1), el valor predicho por un modelo de probabilidad lineal puede resultar en valores por encima de 1 (probabilidad mayor al 100%)

o valores por debajo de 0 (probabilidades negativas). De ahí que un modelo de regresión no lineal logístico permite acotar estos rangos al estimar el *ratio* de ocurrencia o no de un evento que, en el caso de este estudio, es la asistencia o no a educación superior. A continuación, se plantea el modelo estimado.

$$\ln [p/(1-p)] = \beta_o + \beta_1 X_j + \beta_2 Z_j$$

p	:	Probabilidad de que el evento Y ocurra, p (Y=1)
p/(1-p)	:	es el *ratio* de ocurrencia o no ocurrencia del evento
ln [p/(1-p)]	:	el logaritmo del *ratio* (logit)
X_j	:	las características demográficas y del hogar que pueden afectar la dependiente
Z_j	:	variables de contexto (comunidad donde vive)

Modelo de regresión logístico multinomial

Como se mencionó anteriormente, empleando modelos logísticos es posible predecir la probabilidad de ocurrencia o no de un evento. Sin embargo, es también necesario entender y comparar las diferentes elecciones que realizan los adolescentes y jóvenes peruanos una vez concluidos sus estudios de educación básica. Así, en lugar de tener una variable dicotómica como en el modelo no lineal logístico, en el modelo multinomial se utiliza como dependiente una variable categórica nominal que toma diferentes valores. Sin embargo, estos valores no representan ningún tipo de orden ni jerarquía entre sí. De esta forma, el modelo de regresión se puede expresar de la siguiente manera:

$$\Pr(y_i = j) = \frac{\exp(X_i B_j)}{1 + \Sigma^{J}_{j=1} \exp(X_i B_j)}$$

Donde J es el número total de categorías que puede tomar la variable dependiente, j como cada categoría, i representa a los individuos, y_i es la elección observada de cada individuo, X_i es la matriz de variables explicativas o predictoras, y β_j es el vector de coeficientes que guarda las relaciones entre las variables explicativas y la probabilidad de que ocurra el evento.

Para el presente análisis, las categorías consideradas para la variable dependiente son:

P_1 = *Pr (No estudia ni trabaja)*
P_2 = *Pr (No estudia pero trabaja)*
P_3 = *Pr (Estudia y trabaja)*
P_4 = *Pr (Estudia carrera técnica solamente)*
P_5 = *Pr (Estudia carrera universitaria solamente)*

La representación lineal del modelo es:

$$Ln\ (P_{j+n}/P_j) = \beta_0 + \beta_1\ \textit{Características de los jóvenes o adolescentes} + \beta_2\ \textit{Características del hogar} + \beta_3\ \textit{Características de las comunidades} + \beta_4\ \textit{Área de residencia} + \beta_5\ \textit{Efectos fijos por años de la encuesta} + u_i$$

Finalmente, cabe indicar que en los diferentes análisis realizados, ya sea a nivel descriptivo o multivariado, se hace uso del diseño muestral de la encuesta con el objetivo de evitar sesgos en las estimaciones.

Variables incluidas en el estudio

A continuación, se detallan las diferentes variables incluidas en los análisis descriptivos y multivariados.

Variables dependientes

- Asistencia a educación superior: variable dicotómica que toma el valor de 1 cuando el joven o adolescente asiste a un centro de educación superior técnico o universitario, y toma el valor de 0 en cualquier otro caso (*análisis de elección binaria*).
- Elección post secundaria: variable categórica nominal que toma cinco diferentes valores que representan las diferentes opciones o decisiones que puede tomar un adolescente o joven después de terminar la secundaria. Las categorías para esta variable son: 1 = no estudia ni trabaja, 2 = no estudia pero trabaja, 3 = estudia pero trabaja, 4 = estudia una carrera técnica pero no trabaja, 5 = estudia una carrera universitaria pero no trabaja (análisis logístico multinomial).

Variables explicativas o predictoras

- Pobreza: variable dicotómica que toman el valor de 1 si el hogar es pobre o pobre extremo y 0 en cualquier otro caso. La determinación de la categoría pobre o pobre extremo en la ENAHO se hace tomando en consideración el nivel de ingresos del hogar.
- Género: variable dicotómica que toma el valor de 1 si el adolescente o joven es mujer y 0 en caso de ser varón.
- Lengua materna: variable dicotómica que toma el valor de 1 si la lengua materna del adolescente o joven es indígena y 0 en cualquier otro caso.
- Edad: es la edad del adolescente o joven en años cumplidos al momento de la encuesta.
- Edad normativa: variable dicotómica que toma el valor de 1 si el adolescente o joven terminó en edad normativa la educación

básica regular (al momento de la encuesta tiene entre 15 y 18 años) y 0 en cualquier otro caso.

- Nivel educativo de los padres: se crearon dos variables dicotómicas, la primera para aquellos padres con primaria o menos, y la segunda para padres con secundaria. Se usó como variable de referencia a aquellos padres que tenían superior como nivel educativo.
- Número de miembros en el hogar: variable continua que indica el número de personas que son miembros del hogar.
- Capital social: variable continua que indica el número de grupos sociales en los que participan los padres del adolescente o joven que es parte del estudio.
- *Shock* familiar: variable dicotómica que toma el valor de 1 si la familia ha sufrido de algún tipo de *shock* familiar (pérdida de empleo, quiebra de un negocio, enfermedad o accidente, robo o asalto en el hogar, abandono del jefe del hogar o algún desastre natural) durante los últimos doce meses a la fecha de aplicación de la encuesta y 0 en cualquier otro caso.
- Zona urbana: variable dicotómica que toma el valor de 1 si el adolescente o joven vive en una zona urbana y 0 en otro caso.
- Escuela pública: variable dicotómica que toma el valor de 1 si la escuela donde terminó sus estudios era pública y 0 en cualquier otro caso.
- Años: variables dicotómicas que toman el valor de 1 por el año en que se realizó la encuesta y 0 en cualquier otro caso. Se incluyeron variables cualitativas para los años 2005 a 2011 y se consideró como grupo de referencia el año 2004.

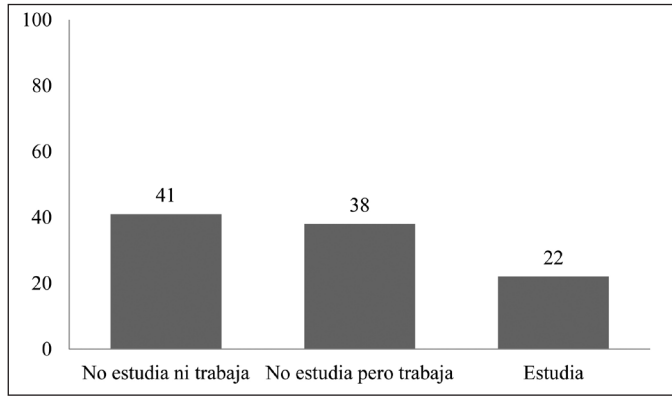
Como puede observarse, se han incluido tanto variables a nivel de hogar como a nivel de la comunidad con el objetivo de analizar cuáles podrían ayudar a explicar la asistencia a la educación superior

y las decisiones que los individuos toman con respecto a estudiar y/o trabajar una vez culminada la educación básica. A continuación, se presentan los resultados descriptivos y de los diferentes modelos multivariados estimados.

Resultados

En cuanto a las decisiones que toman los adolescentes una vez culminada la secundaria, se observa en la figura 1 que el 22% de jóvenes peruanos accede a educación superior, el 38% decide trabajar únicamente y finalmente el 41% no estudia ni trabaja (desempleados). Es importante señalar que este último grupo puede contener individuos en diferentes situaciones, ya que no necesariamente todos los adolescentes o jóvenes ingresan a educación superior inmediatamente después de haber finalizados sus estudios secundarios. En este sentido, este último grupo debe ser analizado con precaución.

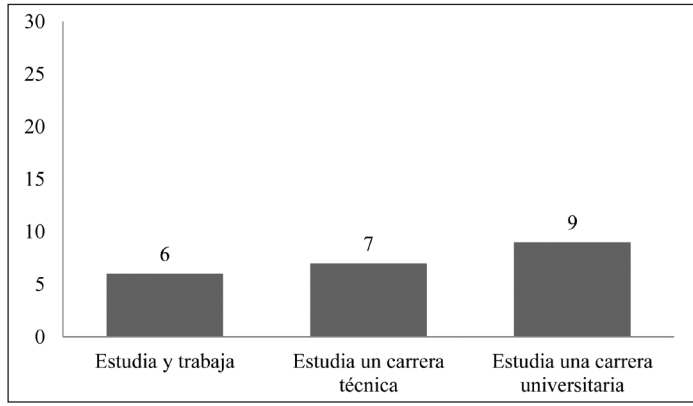
Figura 1
Porcentaje de estudiantes que no estudia ni trabaja, que solo trabaja y que solo estudia (n=11,041)



Fuente: ENAHO 2004 a 2011. Elaboración propia.

Si nos centramos en el grupo de jóvenes que logra acceder a la educación superior en el Perú, este porcentaje es del 22%; pero *¿en qué consiste la decisión de estudiar*? La figura 2 nos brinda un alcance al respecto. Del total de estudiantes que acceden a la educación superior, el 6% de ellos estudia y trabaja al mismo tiempo, mientras que el 7% solo se dedica a estudiar una carrera técnica y el 9% solo se dedica a estudiar una carrera universitaria. Estos resultados muestran que una vez que los jóvenes acceden a la educación superior, la mayor parte opta por continuar estudios universitarios.

Figura 2
Porcentaje de estudiantes que acceden a la educación superior y deciden entre estudiar y trabajar, solo estudiar una carrera técnica y solo estudiar una carrera universitaria (n=11,041)



Fuente: ENAHO 2004 a 2011. Elaboración propia.

Un análisis más profundo de las diferentes alternativas que tienen los estudiantes una vez que culminan la secundaria nos lleva a la siguiente pregunta: *¿existen diferencias en cuanto a las características demográficas de los jóvenes que acceden a la educación superior*? El

cuadro 2 muestra la existencia de diferencias significativas. Así, es más probable que accedan a la educación superior las adolescentes que son mujeres (24%, p<,000), viven en zonas urbanas (24%, p<,000), no pobres (26%, p<,000), tienen como lengua materna el castellano (24%, p<,000), terminaron la secundaria en la edad adecuada (22%, p<,000), tienen padres con educación superior o más (32%, p<,000), vienen de hogares pequeños (25% de 1 a 3 miembros, p<,000) y que no han tenido ningún tipo de *shock* familiar durante el último año (19%, p<,000). La única variable que no mostró diferencias significativas es la relacionada con el capital social de las familias. Como se puede apreciar en el cuadro 2, no parece existir un patrón exacto sobre si pertenecer a más o menos organizaciones se encuentra relacionado con una mayor probabilidad de asistir a la educación superior.

Cuadro 2
Porcentaje de jóvenes que acceden a la educación superior de acuerdo a sus características demográficas y familiares

	% que asiste a la educación superior	Diferencia (%)	p-value
Género			
Hombre	19,1	5,2	(0,000)
Mujer	24,3		
Nivel socioeconómico			
No pobre	25,8	-14,5	(0,000)
Pobre	11,3		
Lengua materna			
Indígena	11,9	11,7	(0,000)
No indígena	23,6		
Educación de los padres			
Primaria o menos	13,9	18,2	(0,000)
Secundaria	18,8	13,3	(0,000)
Superior o más	32,1		

	% que asiste a la educación superior	Diferencia (%)	p-value
Área de residencia			
Rural	13,3	10,6	(0,000)
Urbana	23,9		
Miembros en el hogar			
1 a 3	25,0	-9,5	(0,000)
4 a 6	23,5	-8,0	(0,000)
7 a más	15,5		
Gestión de la escuela			
Privada	34,2	-15,3	(0,000)
Pública	18,9		
En edad			
En edad	22,3	-5,1	(0,001)
Extraedad	17,3		
Capital social			
Ninguno	25,3	-4,0	(0,050)
Una organización	20,9	0,4	(0,824)
Dos o más organizaciones	21,3		
Shock familiar			
Ninguno	19,6	-3,1	(0,000)
Uno o más	16,5		

Fuente: ENAHO 2004 a 2011. Elaboración propia.

Una vez observado que existen diferencias en el acceso a la educación según las características demográficas y familiares de los jóvenes, se procedió a estimar los modelos de regresión con el objetivo de explorar los efectos netos de cada variable en la probabilidad de seguir estudios de educación superior y sobre las decisiones que toman los adolescentes peruanos una vez concluidos sus estudios secundarios.

El cuadro 3 muestra los resultados del análisis de regresión no lineal logístico, donde se aprecian los efectos netos de cada variable una vez que se mantiene constante el efecto de las demás. Se puede observar que son las adolescentes mujeres (EM 5%, p<0,001), no

indígenas (EM -4%, p<0,05), de padres más educados (primaria vs. superior: EM -8%, p<0,001, secundaria vs. superior: EM -7%, p<0,001), que viven en zonas urbanas (EM 6%, p<0,001), no pobres (EM -9%, p<0,001), que no han sufrido un *shock* familiar en el último año (-3%, p<0,05) o que cuentan con un alto capital social (0 vs. 2 a más: EM -3%, p<0,05; 1 vs. 2 a más: -4%, p<0,01), los que tienen una mayor probabilidad de continuar estudios de educación superior, en comparación de sus pares varones, indígenas, con padres menos educados, que viven en zonas rurales, que son pobres, que han sufrido algún *shock* familiar o sin un alto capital social. La única variable que no muestra un efecto consistente es la relacionada con el número de miembros en el hogar. En este caso, solo se encuentran diferencias significativas entre los adolescentes que provienen de hogares con 4 a 6 miembros, quienes tienen un 3% (p<0,10) más de probabilidades de asistir a la educación superior que jóvenes que provienen de hogares con 7 o más miembros.

Cuadro 3
Odds ratio de las variables asociadas con la asistencia a la educación superior

	β	OR exp(β)	EM[1]/	
Mujer	0,34	1,4	5%	***
Lengua materna es indígena	-0,28	0,8	-4%	*
Educación de los padres (referencia superior o más)				
Primaria o menos	-0,56	0,6	-8%	***
Secundaria	-0,42	0,7	-7%	***
Vive en un área urbana	0,41	1,5	6%	***
En edad para el grado terminó secundaria	0,04	1,0	-	
Pobre	-0,62	0,5	-9%	***
Asistió a una escuela pública	-0,46	0,6	-8%	***

	β	OR exp(β)	EM[1]/	
Miembros del hogar (referencia 7 a más)				
1 a 3	0,20	1,2	-	
4 a 6	0,17	1,2	3%	+
Capital social (referencia dos o más organizaciones)				
Ninguna	-0,18	0,8	-3%	*
1 organización	-0,26	0,8	-4%	**
Shock familiar en el último año	-0,16	0,9	-3%	*
Constante	-0,67	-		+
Efectos fijos por periodo	SÍ			
Efectos fijos por región	SÍ			
Pseudo R-square	0,07			

1/ Los efectos marginales de cada variable fueron calculados en el valor promedio.
***p<0,001, **<0,01, *<0,05, +<0,10

Por último, se estimó el modelo donde se encuentran las diferentes decisiones que puede tomar un adolescente o joven, una vez finalizada la educación básica regular. Para este modelo, tal como se mencionó en la sección anterior, se utilizó como variable dependiente la situación de los adolescentes al momento de la encuesta. El grupo de referencia que se usó en la modelación logística multinomial fue el de aquellos adolescentes que eligieron solo trabajar una vez finalizada la secundaria.

En el cuadro 4, se pueden apreciar los resultados del análisis logístico multinomial. Se observa que existen variables que tienen un efecto transversal en todos los modelos estimados. Así, el hecho de ser mujer incrementa las probabilidades de que un adolescente estudie y trabaje. Sin embargo, el mayor efecto se puede apreciar en el hecho de que siga una carrera técnica, ya que las mujeres a diferencia de los hombres tienen un 80% (OR: 1,8, p<0,001) más de probabilidad de seguir estudios técnicos. La educación de los padres también presenta

este efecto transversal en las probabilidades de asistir a la educación superior. Los resultados muestran que son los hijos de padres con mayor nivel educativo los que tienen mayores probabilidades de seguir estudios superiores. En el caso de los hijos de padres con educación primaria o menos, tienen un 90% menos de probabilidades (OR: 0,1, p<,001) de ir a la universidad que los hijos de padres con educación superior; mientras los hijos de padres con secundaria completa o incompleta tienen un 80% menos de probabilidades (OR: 0,2, p<,001) de ir a la universidad que los hijos de padres con estudios superiores.

Otra variable que tiene un efecto transversal en la asistencia a la educación superior es el nivel de pobreza de las familias. Tal como se observa en el cuadro 4, son los adolescentes de hogares pobres los que tienen una menor probabilidad de seguir estudios superiores e incluso tienen un 55% menos de probabilidades de asistir a la educación superior universitaria que sus pares de hogares no pobres (OR: 0,45, p<0,001). Finalmente, se encuentra que son los adolescentes que viven en zonas urbanas los que tienen mayores probabilidades de seguir estudios de educación superior, ya que presentan el doble de probabilidad de seguir estudios universitarios si se les compara con sus pares de zonas rurales (OR: 2,44, p<0,001).

En cuanto a las diferentes decisiones que pueden tomar los jóvenes una vez culminada la secundaria, a continuación se muestran los resultados específicos de cada modelo estimado.

- ***Los desempleados***: en este modelo se comparó a los jóvenes que están desempleados con aquellos que únicamente trabajan. Los resultados muestran que los adolescentes indígenas tienen una menor probabilidad de estar desempleados si se les compara con sus pares no indígenas (OR: 0,73, p>0,001) y que los adolescentes que asistieron a escuelas públicas tienen una menor probabilidad

de estar desempleados que los que asistieron a escuelas privadas (OR: 0,64, p<0,001). Por otro lado, aquellos adolescentes que terminaron la secundaria en la edad normativa para su grado tienen una mayor probabilidad de estar desempleados (OR: 2,03, p<0,001). Finalmente, aquellos adolescentes que provienen de hogares numerosos tienen mayores probabilidades de estar desempleados cuando se les compara con quienes provienen de hogares medianos (OR: 1,28, p<0,01).

- ***Los estudiantes de carreras técnicas***: en este modelo se compara a los estudiantes que solo estudian una carrera técnica con aquellos adolescentes que solo trabajan. Se puede apreciar que el tamaño del hogar tiene un efecto sobre la probabilidad de estudiar una carrera técnica, siendo los estudiantes que provienen de hogares medianos (de 4 a 6 miembros) los que tienen una mayor probabilidad continuar estudios técnicos (OR: 1,37, p<0,05). Finalmente, aquellos adolescentes que provienen de familias donde ocurrió un *shock* familiar durante el último año presentan menores probabilidades de seguir estudios superiores técnicos que sus pares que no sufrieron ningún *shock* familiar (OR: 0,73, p<0,05).
- ***Los estudiantes universitarios***: en este modelo se compara a los estudiantes que asisten a una universidad con los que están actualmente trabajando. Se puede apreciar que existen factores adicionales que permiten obtener un perfil distintivo de quienes deciden continuar estudios superiores en una universidad. Entre estos factores se encuentran: la edad con la que terminó la secundaria, el tipo de gestión de la escuela, el tamaño del hogar y la participación de su familia en organizaciones sociales. Así, se observa que aquellos adolescentes que terminan quinto de secundaria en la edad normativa tienen dos veces más probabilidades de seguir estudios universitarios que aquellos que

presentan extra edad (OR: 2,79, p<0,001). El tipo de gestión de la escuela a la cual asistió el adolescente influye en la probabilidad de asistir a la educación universitaria, de manera que son los estudiantes de escuelas públicas los que tienen un 75% menos de probabilidades de seguir estudios universitarios que sus pares de escuelas privadas (OR: 0,25, p<0,001). Otro aspecto importante es el tamaño del hogar. Son los adolescentes de hogares con menos miembros los que tienen mayores probabilidades (OR: 1,90, p<0,001 / OR: 1,75, p<0,001) de seguir estudios universitarios a diferencia de los adolescentes de hogares extensos con 7 a más personas. Finalmente, se encontró que los adolescentes de padres que participan en un grupo u organización sociales tienen menos probabilidad de seguir estudios universitarios que adolescentes que cuentan con padres que participan en dos o más organizaciones sociales (OR: 0,60, p<0,01).

Cuadro 4

Odds ratio de las variables asociadas a cada una de las decisiones de los adolescentes

	Desempleado			Estudia y trabaja			Estudia carrera técnica			Estudia carrera universitaria		
	β	OR		β	OR		β	OR		β	OR	
Mujer	0,36	1,44	***	0,51	1,67	***	0,57	1,76	***	0,53	1,70	***
Lengua materna es indígena	-0,31	0,73	**	-0,23	0,79		-0,57	0,57	**	-0,46	0,63	+
Educación de los padres (referencia superior o más)												
Primaria o menos	-0,96	0,38	***	-0,33	0,72	+	-0,74	0,48	***	-1,95	0,14	***
Secundaria	-0,59	0,55	***	-0,15	0,86		-0,42	0,66	**	-1,50	0,22	***
Vive en un área urbana	0,51	1,67	***	0,57	1,77	***	0,43	1,54	**	0,89	2,44	***
En edad para el grado terminó secundaria	0,71	2,03	***	0,08	1,09		0,20	1,22		1,03	2,79	***
Pobre	-0,02	0,98		-0,67	0,51	***	-0,48	0,62	**	-0,80	0,45	***
Asistió a una escuela pública	-0,45	0,64	***	-0,28	0,76		-0,02	0,98		-1,37	0,25	***
Número de miembros en el hogar (referencia 7 a más)												
1 a 3	0,18	1,19		0,19	1,20		0,10	1,10		0,64	1,90	**
4 a 6	0,25	1,28	**	0,06	1,06		0,31	1,37	*	0,56	1,75	***
Capital social (referencia 2 o más grupos)												
Ninguno	0,06	1,06		-0,04	0,96		-0,05	0,95		-0,29	0,75	
1 organización	0,04	1,04		0,03	1,03		-0,19	0,83		-0,51	0,60	**
Shock familiar en el último año	-0,05	0,95		-0,02	0,98		-0,31	0,73	*	-0,18	0,83	
Constante	-0,45		+	-2,14		***	-1,36		***	-0,76		+
Efectos fijos por periodo						SÍ						
Efectos fijos por región						SÍ						
Pseudo R-square						0,10						

Nota: El grupo de referencia es "Solo trabaja".

***p<0,001, **<0,01, *<0,05, +<0,10

5. CONCLUSIONES

El presente estudio ha tenido como objetivos, por un lado, dar un alcance acerca de los factores que determinan que los adolescentes, una vez finalizados sus estudios básicos, continúen estudios superiores y, por otro, explorar las diferentes decisiones que toman los jóvenes peruanos con respecto a su futuro una vez finalizada la etapa escolar. Los resultados de la presente investigación indican que 2 de cada 5 adolescentes se dedican a trabajar una vez finalizados sus estudios básicos, mientras solo 1 de cada 5 decide continuar estudios superiores. Estos hallazgos son consistentes con las reportadas por el INEI (2011) y muestran que si bien existe un aumento en la demanda de la educación superior en nuestro país (Díaz 2008), una gran parte de la población escolar decide trabajar inmediatamente después de finalizados sus estudios secundarios. Ello se deba quizá a la falta de oferta de educación superior pública y la creciente oferta de educación superior privada reportada por Díaz (2008). Si bien la oferta de educación superior en la gestión privada ha aumentado exponencialmente, es posible que esta no se encuentre al alcance de muchos estudiantes peruanos. A pesar de que los retornos de la educación superior son mayores a tener solo educación secundaria completa (Valdivia 1997; Valdivia 1994; Arregui 1993), los costos que implica seguir estudios superiores podrían estar limitando las posibilidades de que muchos jóvenes continúen estudiando. De ahí que la mayor parte prefiera trabajar una vez concluidos sus estudios de educación básica.

Por otro lado, los análisis descriptivos del presente estudio confirman los resultados encontrados por Benavides y Etesse (2012), Castro *et al*. (2011) y Yamada y Castro (2010). Es decir, son los estudiantes indígenas, que viven en contextos de pobreza, de padres menos educados, que estudiaron en escuelas públicas y viven en zonas rurales los que tienen menores probabilidades de continuar estudios de educación superior. Resultados que se confirmaron posteriormente al calcular los efectos netos de cada una de las variables mediante los análisis de regresión no lineal. De acuerdo a estos resultados, si bien las oportunidades de conclusión de la educación básica han aumentado en el Perú (7 de cada 10 adolescentes terminan sus estudios secundarios), este no es el panorama en el caso de la educación superior. En el caso de la educación terciaria, son pocos los jóvenes que logran acceder a estudios superiores y, de lograrlo, solo 1 de cada 2 puede dedicarse únicamente a estudiar. Frente a esta realidad, a fines de 2011 el Gobierno peruano, a través del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC), comenzó a implementar una serie de estrategias con el fin de "compensar las desigualdades derivadas de factores económicos, geográficos, sociales o de cualquier otra índole que afectan la igualdad de oportunidades en el ejercicio del derecho a la educación; por ello, se priorizó la atención a estudiantes de bajos recursos económicos y de alto rendimiento académico, considerando origen étnico, género o pertenencia a poblaciones vulnerables"[5]. Así por ejemplo, actualmente se implementa la estrategia denominada Beca 18, que otorga becas a estudiantes de bajos recursos económicos y que demuestran un alto rendimiento escolar para la continuación de estudios superiores, ya sean técnicos o universitarios. Otra iniciativa es la posibilidad de obtener un crédito educativo. Esta modalidad

5 Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (http://www.pronabec.gob.pe/inicio/institucional/pgi.html)

ofrece préstamos a estudiantes o profesionales que quieran financiar sus estudios técnicos o de pre o postgrado con plazos de pago que van desde los doce hasta los cuarenta y ocho meses. Si bien estas iniciativas buscan aumentar las posibilidades de continuar estudios superiores en jóvenes que provienen de poblaciones en riesgo, dada la cantidad de estudiantes que terminan sus estudios año a año (67% de estudiantes de 17 a 19 años concluyen la secundaria), estos esfuerzos resultan limitados frente al gran número de estudiantes que quedan fuera del alcance de estrategias como estas. Por ello resulta necesario pensar en otras alternativas que permitan incluirlos. Por ejemplo, una de ellas podría ser el incremento de la cobertura de las universidades públicas en el Perú ya que, como lo plantea el documento elaborado por el INEI (2011), su crecimiento ha sido bastante reducido en comparación con la privada.

Tal como los resultados de este estudio lo demuestran, si bien los factores económicos constituyen una barrera para el acceso a la educación superior, Freeman (1997) plantea que además existen barreras psicológicas o sociales. Estas barreras de índole psicosocial están más relacionadas con la falta de motivación y apoyo por parte de los padres y el personal de la escuela. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Lee *et al.* (2012), donde las expectativas de los padres estaban relacionadas de manera positiva con la probabilidad de estudiar y trabajar, y las expectativas de los mismos estudiantes en cuanto al nivel educativo que alcanzarían se encontraron asociadas de manera negativa a la probabilidad de solo trabajar. La presencia de estas barreras psicosociales podría estar influyendo también en el alto porcentaje de estudiantes que opta por solo trabajar una vez culminado el colegio, por lo que, además de estrategias relacionadas con el aspecto económico, quizá sería importante la implementación de estrategias que permitan tanto a las escuelas como a los mismos

padres de familia constituir redes de soporte valiosos que motiven e inspiren a los estudiantes a continuar estudios superiores una vez culminada la secundaria.

Asimismo, el presente estudio ha podido identificar que una vez que se controla por las características demográficas y familiares de los estudiantes, son dos las variables que juegan un rol importante para que un estudiante acceda a una educación superior universitaria: *logro educativo y asistir a una escuela privada*. Son aquellos estudiantes que terminan la educación básica en la edad que les corresponde, los que siguen estudios de educación superior universitaria, sea pública o privada; y por otro lado, asistir a una escuela privada incrementa las probabilidades de que un adolescente siga estudios superiores universitarios. Estos dos aspectos resaltan la importancia de la necesidad de seguir impulsando políticas públicas que permitan que los estudiantes empiecen temprano la educación básica, en especial en zonas rurales, de forma que esto no sea una limitante para sus oportunidades educativas futuras; y por otro lado, la necesidad de reducir las brechas de calidad entre la enseñanza pública y la privada. Para ello, es primordial desarrollar estudios que permitan identificar las estrategias pedagógicas o de gestión institucional que resultan efectivas en las escuelas privadas y que puedan ser adoptadas en las escuelas públicas, de modo que se logre reducir las brechas en las oportunidades educativas de los estudiantes peruanos no solo en cuanto a educación secundaria se refiere, sino también en cuanto a sus posibilidades futuras.

Finalmente, este estudio trata de brindar un mayor alcance de lo que sucede con los estudiantes peruanos una vez finalizados sus estudios de educación básica. Si bien el presente estudio cuenta con diferentes limitaciones, brinda una aproximación importante acerca de cuáles son los factores individuales, familiares y del contexto,

que estarían jugando un rol en las oportunidades educativas de los estudiantes. Sin embargo, creemos necesario realizar estudios adicionales, ya sean de corte cualitativo o cuantitativo, que permitan obtener mayor detalle acerca de los factores que se hallan inmersos en el proceso de toma de decisiones una vez finalizada la secundaria. Ello pemitirá obtener información valiosa que conlleve a la reflexión de estrategias complementarias a las ya implementadas por el Estado con el objetivo de reducir las brechas en cuanto a las oportunidades de acceso a la educación superior entre los jóvenes peruanos.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainley, J., Foreman, J. y M. Sheret (1991).
"High school factors that influence students to remain in school". *The Journal of Educational Research 85*, No.2: 69-80.

Alcázar, L. y N. Valdivia (2005).
Análisis de la deserción escolar en el Perú. Evidencias a partir de las encuestas y técnicas cualitativas. Lima: GRADE.

Alcázar, L., Redón, S. y E. Wachtenheim (2002).
Working and Studying in Rural Latin America: Critical Decisions of Adolescence. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Anderson, L. K. (1981).
"Post high school experiences and college attrition". *Sociology of Education 54*, No. 1:1-15. DOI:10.2307/2112508

Arregui, P. (1993).
Empleo, ingresos y ocupaciones de los profesionales técnicos en el Perú. Lima: GRADE.

Benavides, M. y M. Etesse (2012).
"Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú: Evidencias recientes a partir de encuestas de hogares". En R. Cuenca (Ed.), *Educación superior, movilidad social e identidad* (pp.51-92). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Castro, F. J. y G. Yamada (2010).
Las diferencias étnicas y de género en el acceso a la educacion básica y superior en el Perú. Lima: Centro de Investigación y Departamento de Economía de la Universidad Pacífico.

Castro, F. J. Yamada, G. y O. Arias, (2011).
Higher Education Decisions in Peru: On the Role of Financial Constraints, Skills and Family Background. Documento de Discusión. Lima: Centro de Investigación de la Universidad Pacífico.

Chapman, D. W. (1981).
"A model of student college choice". *The Journal of Higher Education 52*, No.5: 490-505. DOI:http://dx.doi.org/10.2307/1981837

Cheng, X. D. y L. Alcántara (2007).
"Assessing working students' college experiences: a grounded theory approach". *Assessment and Evaluation in Higher Education 32*, No. 3: 301-311. DOI:10.1080/02602930600896639

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2002).
"Deserción escolar, un obstáculo para el logro de los objetivos del desarrollo del milenio". En CEPAL (Ed.), *Panorama social en América Latina 2001-2002* (pp. 91-138). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Cueto, S., Guerrero, G., León, L., Zevallos, A. y C. Sugimaru (2010).
De quinto de primaria al final de la secundaria en seis años: Un estudio longitudinal en Puno. Documento de Trabajo No. 56. Lima: GRADE y Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).

Díaz, J. (2008).
"Educación superior en el Perú: Tendencias de la demanda y la oferta". En M. Benavides (Ed.) *Análisis de programas, procesos y resultados educativos en el Perú: Contribuciones empíricas para el debate* (pp. 83-129). Lima: GRADE.

Ehrenber, R. G. y D. R. Sherman (1981).
"Employment while in college, academic achievement and postcollege outcomes: Asummary of results". *The Journal of Human Resources 22*, No. 1: 1-23. DOI:10.2307/145864

Flint, T. A. (1992).
"Parental and planning influences on the formation of student college choice sets". *Research in Higher Education 33*, No. 6: 689-708. DOI:http://dx.doi.org/10.1007/BF00992054

Freeman, K. (1997).
"Increasing African Americans' Participation in Higher Education: African American High School Students' Perspectives. *The Journal of Higher Education 68*, No. 5: 523-550. http://dx.doi.org/10.2307/2959945

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2011).
Perú: Indicadores de educación, por departamentos 2001-2010. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Kao, G. y S. J. Thompson (2003).
"Racial and ethnic stratification in educational achievment and attainment". *Annual Review of Sociology 29*, 2003: 417-442.

Kim, D. H. y B.Schneider (2005).
"Social capital in action: alignment of parental support in adolescent's transition to postsecondary education". *Social Forces 84*, No. 2: 1181-1206. DOI:http://dx.doi.org/10.1353/sof.2006.0012

Lee, K.A., Leon, J. y M.Youn (2012).
"What to do next: An explanatory study of the post secondary decisions of American students". *Higer Education. The International Jounal of Higher Education Research*. DOI:10.1007/s10734-012-9576-6

Lee, J. C. y J. Staff (2007).
"When work matters: the varying impact of work intensity on high school droput". *Sociology of Education 80*, No. 2: 158-178.

López Turley, N. R., Santos, M. y C. Ceja (2007).
"Social origin and college opportunity expectations across cohorts". *Social Science Research 36*, No. 3: 1200-1218. DOI:10.1016/j.ssresearch.2006.09.004

Rodríguez, J. y S. Vargas (2009).
Trabajo infantil en el Perú: Magnitud y perfiles vulnerables. Informe Nacional 2007-2008. Lima: Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) y Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Stern, D. y D. Briggs (2001).
"Does paid employment help or hinder performance in secondary schools? Insights from US high school students". *Journal of Education and Work 14*, No.3: 355-372. DOI:10.1080/13639080120086148

Valdivia, N. (1994).
Educación superior tecnológica y mercado de trabajo: Una aproximación a los factores asociados al desempeño laboral de los egresados. Informe de Investigación. Lima: GRADE.

Valdivia, N. (1997).
Problema de calidad y equidad social en la educación superior: El caso de las carreras técnicas en Lima Metropolitana. Informe de Investigación. Lima: GRADE.

Yamada, G. (2007).
Retornos de la educación superior en el mercado laboral: ¿Vale la pena el esfuerzo? Documento de Trabajo No. 78. Lima: Universidad del Pacífico.

Yamada, G. y F. J. Castro (2010).
Educación superior e ingresos laborales: Estimaciones paramétricas y no paramétricas de la rentabilidad por niveles y carreras en el Perú. Documento de Discusión DD/10/06. Lima: Centro de Investigación Universidad Pacífico.

ENTRE EL ESTUDIO Y EL TRABAJO:
LAS DECISIONES DE LOS JÓVENES PERUANOS
DESPUÉS DE CONCLUIR LA EDUCACIÓN BÁSICA REGULAR
se terminó de editar en el
mes de junio de 2013